

Grettel Rodríguez  
Bazán  
Mariley García  
Quintana  
Adriana Arañas  
García

*Lenguaje no verbal,  
complemento para un  
mensaje comunicativo  
efectivo*

**E**l lenguaje interviene en todo proceso comunicativo que desarrolla el ser humano, por lo que ha resultado centro de análisis de las investigaciones científicas para conocer sus peculiaridades y sus áreas de influencia. Los aportes resultantes de las confrontaciones teóricas entre Ferdinand de Saussure y Charles Sanders Peirce para establecer un concepto general del término lenguaje, han constituido objeto de investigaciones hasta la actualidad con fluctuaciones según la ideología y las creencias particulares de las regiones en el uso de la lengua.

Las primeras definiciones aseveraron que el signo comunicativo no solo pertenecía a lo lingüístico, sino que tiene una materialidad percibida por uno o varios de los sentidos humanos. Un lenguaje que no solo comprende el ámbito de lo oral y escrito, en su función comunicativa también se convierte en determinante su expresión no verbal, conformada por todos los gestos, posturas, expresiones faciales, sonidos e imágenes utilizados en el proceso comunicativo.

Entender el lenguaje no verbal dentro del lenguaje oral resulta uno de los criterios manejados por investigadores como Kristeva

(1988) y Poyatos (1968), quienes parten de entender la comunicación no verbal tanto para contextualizar el mensaje emitido que como acompañante directo y esencial del lenguaje verbal.

De esta manera el lenguaje verbal y el no verbal constituyen un todo que forma el lenguaje hablado, lo que posibilita la interpretación del proceso comunicativo en su totalidad. Dentro de los signos no lingüísticos se agrupan los gestos, posturas corporales, expresiones faciales y el espacio, que intervienen en una conversación, y son específicos de cada cultura o grupo social, por ello todo contexto cultural o comunicativo puede llegar a establecer las relaciones específicas entre estos signos y sus significaciones. Su utilización se determina por tres aspectos fundamentales: el origen, los usos y la codificación (Ekman, 2004).

Actualmente son cuatro los sistemas de comunicación no verbal reconocidos y estudiados: la paralingüística, que incluye las vocalizaciones y sonidos; la kinésica, conformada por los movimientos corporales y gestuales; la proxémica, referida al espacio que necesitan las personas para comunicarse, y la cronémica, que describe la utilización del tiempo dentro de la conversación.

De ellos, la paralingüística y la kinésica, uno fónico y otro corporal, son considerados sistemas básicos o primarios en los actos de habla por su implicación directa en cualquier fenómeno de la comunicación humana debido a que funcionan a la vez que el sistema verbal para producir enunciados. Los dos restantes, el proxémico y el cronémico, se conciben como sistemas secundarios o culturales, dado que actúan, usualmente, modificando o reforzando el significado de los elementos de los sistemas básicos u ofreciendo, de forma independiente, información social o cultural.

Delimitar cada uno de los componentes del lenguaje no verbal ha ayudado a la interpretación de todos aquellos mensajes que no se expresan mediante signos verbales, pero que tienen una incidencia en ellos. De lo que se deriva que el comportamiento no verbal no solo apoya al verbal, sino que ambos se necesitan, se complementan y se ayudan para transmitir la interpretación total del mensaje.

Al definir las imbricaciones entre el lenguaje no verbal y verbal se ha establecido que resultan seis las funciones de la interrelación entre ambos. Por ello el lenguaje no verbal puede servir

para repetir, contradecir, sustituir, complementar, acentuar, o regular la comunicación verbal (Ekman, 2004), a través de señales identificativas como: expresiones faciales, posturas, espacio, actos explícitos y gestos, que muestran y regulan el comportamiento del individuo.

La importancia del lenguaje no verbal en la comunicación oral se evidencia en todos los contextos comunicativos, de los que no están ajenos los medios de comunicación y específicamente la televisión. Estudiosos de la composición de la imagen como Iuri Lotman (1998) y Umberto Eco (1976), la consideran como un texto con un sistema de lectura diferente del de la lengua, que ofrece la posibilidad de comunicar ideas sin mediar palabras en ellas o en combinación con el lenguaje hablado.

Dentro de la imagen televisiva, los espacios informativos constituyen un objeto de análisis de vital importancia al ser una vía idónea para transmitir posturas ideológicas, culturales y sociales propias de la clase dominante. La imagen informativa resulta la de mayor credibilidad y teleaudiencia dentro de la programación de un canal y su función consiste en reflejar con fidelidad los acontecimientos para un público medio. Su valor incluye, además, la identificación del receptor con las noticias emitidas a partir de la figura del locutor y su lenguaje.

El locutor se presenta en un noticiero como mediador entre emisor y receptor; de su capacidad comunicativa, su fluidez y dominio de los elementos verbales y no verbales dependerá, en alguna medida, la efectividad del mensaje que se pretende transmitir. De ahí que su preparación y dominio de todas sus expresiones, en correspondencia con el texto, será fundamental para guiar dramáticamente el espacio informativo.

Con sustento en estos preceptos para la conformación del presente artículo científico se realizó la caracterización de elementos específicos del lenguaje verbal y no verbal y su relación en la locución principal del Noticiero del Mediodía de la Televisión Cubana. Este noticiero se erige como la única emisión informativa transmitida durante el día, así como el de mayor duración diaria. Carentes de estudios en el área de la comunicación sobre el lenguaje no verbal en la locución de programas informativos en Cuba, resulta este uno de los primeros acercamientos al tema.

Desde la perspectiva cualitativa se analizaron 10 emisiones del Noticiero del Mediodía. Fueron categorías para el estudio la dicción y las pausas como parte del lenguaje verbal y la kinésica (gestualidad) y proxémica dentro del lenguaje no verbal. Finalmente se estableció la relación entre lenguaje verbal y no verbal predominante en las emisiones a partir de las funciones enunciadas por Ekman (2004).

### **Dicción y pausas, elementos significativos en la locución**

La dinámica de un noticiero con una emisión diaria requiere de preparación para todos los que intervienen en su confección y posterior salida. Las exigencias de los programas en vivo suponen un locutor preparado para asumir contratiempos que puedan presentarse durante la transmisión, con capacidad de dialogar y transmitir ideas de una manera fluida y convincente, con habilidades de comunicar una información según su tema y peculiaridades. Estos requisitos conllevan a que muchos locutores televisivos consideren el área de los informativos como la de mayor complejidad.

El Noticiero del Mediodía posee dos conductores, hombre y mujer, según las últimas tendencias en la conducción de noticieros que aconseja lograr un equilibrio entre las voces y las maneras comunicativas entre ambos sexos.

En el mundo de la televisión, la voz del locutor se convierte en el canal de comunicación con el televidente que posibilita la asimilación de los datos noticiosos. En este medio, la voz determina la edición de los planos a partir de los puntos, comas y signos de puntuación, y permite realizar las mezclas o cortes directos de las imágenes.

Entre los componentes orales destacan las cualidades vocales, dígame la dicción y el uso de pausas, que influyen en una lectura exacta y en una transmisión correcta del mensaje a una teleaudiencia de nivel medio. La dicción se entiende como la forma precisa, clara, elegante y necesaria de expresar determinado enunciado y puede ser alterada con la pronunciación incorrecta de los fonemas, sílabas y palabras que integran el texto. Por ello, para su dominio total resulta preciso saber el valor fonológico de cada elemento del lenguaje hablado. En los espacios informativos televisados, la dicción va a funcionar como el canal capaz de conjugar el texto con las imágenes.

En el Noticiero del Mediodía, la dicción constituye uno de los elementos de mayor precisión utilizados por los locutores principales, ambos poseen una pronunciación que favorece el entendimiento de la totalidad de los fonemas, sílabas y palabras integrantes del texto. Su dicción incluye también, la articulación correcta de elementos lingüísticos pertenecientes a otros idiomas.

Una característica fundamental de la dicción resulta que influye en el tempo o duración de la elocución transmitida, por lo que la extensión incorrecta de los sonidos vocales o consonantes de cada sílaba puede afectar el tiempo del locutor en cámara. Precisamente, la alteración del tempo elocutivo, deriva en la principal deficiencia correspondiente a la dicción dentro del noticiero. En el caso de la locutora del espacio, el alargamiento fonético se hace más evidente, sobre todo, en los fonemas vocálicos.

La dilatación fonética se presenta como una recurrencia en la lectura de la locutora, específicamente en la «a» de las dos frases de presentación comunes para ella en todos los noticieros. Este alargamiento vocálico provoca a su vez una extensión innecesaria de la sílaba y de la palabra que integra, por lo que varía la duración de toda la oración.

El tiempo en el ámbito televisivo interviene en la conformación de un programa y en toda la parrilla programática de un canal. Alterar y distender los sonidos atenta considerablemente contra las formas de habla, sin obviar que los medios de comunicación generan estereotipos y pueden ayudar a deformar o salvaguardar un idioma, por lo que debe extremarse el cuidado con el lenguaje que se utiliza en pantalla.

Vinculado con los elementos verbales y como componentes para la locución, las pausas se estudiaron de manera global en las emisiones con el objetivo de conocer su incidencia en el mensaje transmitido por los locutores. Fueron analizados los cuatro tipos de pausas: las finales absolutas, potenciales, enumerativas y explicativas.

Como resultado se evidenció que las pausas finales absolutas aparecen después de cada enunciado y los locutores del noticiero las emplean para cambiar de tema, anunciar el siguiente bloque de imágenes, separar dos oraciones con ideas diversas y justificar las pausas fisiológicas. Resulta una generalidad la ejecución de pausas finales de prominencia para concluir el texto y anunciar

la noticia en video o la presentación de una sección: cultural, deportiva, las económicas, las internacionales o el parte meteorológico.

A pesar de que algunas pausas finales se realizan de manera imperceptible, con su uso se delimitan bien las ideas y los párrafos de los grupos de imágenes correspondientes. Estas, en la mayoría de las situaciones, se combinan de forma eficaz con las pausas fisiológicas, inevitables para la respiración humana.

Si bien las pausas finales caracterizan de manera favorable el trabajo de la locución, las pausas potenciales, las más comunes del espacio, suelen alterar el significado de las informaciones leídas. Aunque se producen por voluntad del hablante para sensibilizar o enfatizar sobre determinado aspecto, su utilización varía según la necesidad o importancia, su inadecuado empleo incide de forma negativa en el tono, ritmo y sentido del mensaje. Dicha variación se evidencia con mayor claridad con el alargamiento de los fonemas, explicado con anterioridad.

En la locutora, muchas de sus pausas potenciales son hechas en la conjunción copulativa «y», que tiene como función relacionar dos elementos con el mismo grado de importancia semántica, lo que genera que se privilegie el segundo componente. La sistematicidad del empleo de las pausas potenciales en la conjunción «y» afecta de manera singular el significado del mensaje al otorgársele mayor importancia a un elemento que no requiere de ese énfasis y, trae por consiguiente, la alteración del contenido del mensaje original.

Como generalidad ambos locutores realizan una considerable pausa potencial cuando acentúan una frase o palabra con gestos, la acompañan con variación del tono vocal y con el asentimiento o la elevación de las cejas. Esto responde a que las pausas potenciales deben hacerse en los momentos más significativos de la información, para guiar al televidente a través de todo el texto y anunciarle sutilmente la importancia de un contenido, según la política informativa del medio. Estas pausas potenciales también se efectúan para resaltar cifras y fechas, que en determinadas situaciones destacan como significativas en la información.

Otro tipo de pausas, las explicativas, colocadas antes y después de un enunciado de esta índole también se evidencian en el noticiero. No obstante, se considera que su utilización pasa

desapercibida y, en menor medida, fueron colocadas innecesariamente. En varios ejemplos se evidenció que se les otorga un matiz explicativo injustificado a frases y se acompañan con movimientos gestuales de las manos con la función de complementar el texto leído.

La última forma de pausa son las enumerativas, marcadas por las comas en el texto escrito, y que se encuentran entre miembros iguales de una enumeración o relación. Estas pausas constituyen una de las mejores ejecutadas dentro de la locución principal del noticiero, e indican de manera acertada la relación entre varios elementos de importancia similar dentro del texto.

### **Distancia personal y gestualidad en la locución del noticiero**

Los estudios de la proxémica se centran en los tipos de distancia que inciden en los actos de habla y cómo estas distancias condicionan e influyen en las relaciones sociales. En el caso específico de la televisión la distancia usual entre el locutor y la cámara se relaciona con la distancia personal (de 0,5 a 1,5 metros), ofreciendo a la televisión el carácter íntimo y cómplice de un diálogo.

Las tendencias internacionales advierten sobre la necesidad de lograr dinamismo e interacción en la locución de los espacios informativos con profesionales que comentan la información y dominan el set de grabación. La generalidad de los espacios informativos cubanos obvian el movimiento de los locutores y el dominio del espacio, lo que no presupone violentar la distancia personal entre la cámara y el conductor, situación que afecta visiblemente la proyección en pantalla, sino ganar en agilidad para transmitir y ampliar la información.

En la mayoría de los materiales revisados se constató que la distancia personal de ambos locutores en el Noticiero del Mediodía suele transgredir lo establecido para un programa de este tipo. La locutora acentúa el movimiento con el apoyo de uno o ambos brazos sobre la mesa con balanceo hacia el frente de forma brusca. La trasgresión de la distancia personal establecida entre el emisor (el locutor del noticiero) y el receptor (los televidentes), induce a la agresión visual del público, que puede sentir la invasión en su territorio, como una obstrucción en el proceso comunicativo, procesos psicológicos que inciden en la recepción de un mensaje.

La variación en el espacio o distancia personal, se observa a partir de movimientos gestuales comunes presentes en todos los programas escogidos, sobre todo con el apoyo de uno o ambos brazos en la mesa de trabajo. Dicha cercanía desmedida trae como consecuencia que, en algunos momentos, se deforme su rostro frente al lente por la excesiva cercanía a la cámara. A esto se añade la acentuada gestualidad con las manos, acompañada de movimientos considerables del torso, que estimulan consciente o inconscientemente una proximidad innecesaria entre emisor-receptor, en un ámbito comunicativo sobrio.

Generalmente la determinación de la distancia o espacio personal no constituye un parámetro aislado, sino que en su ejecución participan otros movimientos gestuales y faciales. Los diferentes tipos de movimiento realizados por ambos locutores del Noticiero del Mediodía: faciales, con las manos, y el cambio de postura del cuerpo, influyen en la interpretación del mensaje final emitido.

En las 10 emisiones analizadas pudo corroborarse la existencia de ademanes comunes según los momentos del programa, tanto en el saludo como en la introducción de una sección o despedida del espacio. Dentro de los elementos del lenguaje no verbal empleados por los conductores, la sonrisa, la elevación de las cejas, la negación o afirmación, el balanceo de las manos y el contacto visual sobresalen como los más usuales. El balanceo de las manos, con las palmas hacia arriba o hacia abajo, se observa en el noticiero acompañando palabras que expresan cantidad, amplitud, o reafirmando lugares y cifras.

No obstante, el gesto más destacado, en especial por parte de la locutora, resulta la sonrisa. Esta se realiza en la mayoría de las ocasiones de manera contraria a lo establecido, pues se presenta ante cualquier circunstancia, sin distinción del texto o contenido. La sonrisa en la locución informativa solo se justifica en el saludo de presentación del espacio, y aunque la noticia leída posea un carácter ameno no se justifica el exceso de utilización de este gesto.

En el análisis de los componentes no verbales pudo concluirse que la gestualidad sobresale como el medio más significativo para identificar las funciones del lenguaje no verbal, e influye en el cambio de postura, que varía la distancia establecida entre el locutor y la cámara y en el uso de las pausas.

### **Funciones del lenguaje no verbal: su relación con los elementos verbales**

En la fusión entre lenguaje no verbal y verbal ambos se repiten, acentúan, sustituyen, regulan, contradicen o se complementan en dependencia del emisor y la situación específica de cada acto comunicativo. En el caso de la repetición se redonda lo expresado con el lenguaje verbal como forma de aseverar o enfatizar el mensaje. Generalmente esta repetición se manifiesta en el noticiero con el movimiento afirmativo o negativo de la cabeza.

Ejemplos analizados permiten corroborar que esta forma de reforzar el mensaje verbal se concibe como ineludible cuando no se delimitaron de forma precisa las pausas potenciales, la elevación del tono o los cambios del ritmo de lectura, por lo que se acude a un gesto no verbal por la fugacidad del mensaje televisivo.

Con frecuencia la función de repetir se combina con la de acentuar al realizar gestos que actúan a manera de signos de exclamación. Está simbolizada por la acción de levantar las cejas, que constituye el movimiento facial más común para dicha situación, a lo que se añade la sobreesdrújulización o alargamiento perceptible de la sílaba esdrújula acentuada.

Esta función se evidencia siempre antecedida por una pausa potencial notable combinada con el movimiento de elevación de las cejas, habitualmente hecho por el locutor, y en algunos ejemplos con el cambio de postura del emisor. Cuando el locutor se acerca a la cámara para resaltar una parte del contenido, el movimiento se precede o sucede por una apreciable pausa potencial realizada para acentuar o complementar determinada información o cifra importante que debe ser enfatizada más allá del lenguaje verbal.

Lo inamovible que puede convertirse un guion informativo conlleva a que funciones como la de sustituir, controlar o regular, sean poco perceptibles en la locución del Noticiero del Mediodía al existir poco intercambio interpersonal entre los presentadores. Sin embargo, pueden generarse noticias de último minuto capaces de variar el guion ensayado previamente.

Aunque al final de la presentación de la conductora y su posterior giro hacia el conductor, pudiera indicar que con ese gesto ella regula la intervención, este inicio también está esta-

blecido y cada uno conoce el momento de concluir, iniciar o introducir las informaciones e imágenes. La inexistencia conversacional marca la sobriedad del noticiero y le ofrece un carácter estático que limita la naturalidad y la credibilidad en los propios locutores al circunscribirse solo a la lectura de las informaciones.

Pudiese parecer inverosímil la contradicción en un espacio informativo, entendida esta como una función donde se refuta al lenguaje verbal emitido a través de la postura, la expresión facial o la gestualidad. Algunos ejemplos muestran su presencia en la sonrisa permanente de la locutora, contradicción más representativa y acentuada en la locución del espacio.

Solo en la complementación del saludo de inicio del programa se vuelve efectiva la sonrisa femenina. En los restantes momentos, y sin implicar la carencia de carisma o simpatía, resulta totalmente contradictoria y una ruptura con el texto leído. El matiz de los contenidos tratados pierde seriedad cuando el rostro evidencia contradicción o incongruencias notables entre el mensaje y sus formas de decir, lo que genera interpretaciones opuestas a las intenciones del emisor.

El conocimiento y dominio del lenguaje no verbal y su estrecha relación con el lenguaje verbal debe constituir materia de análisis y de interés para la transmisión de un mensaje más efectivo para toda persona que tenga una incidencia directa en los medios de comunicación.

En la actualidad la crisis de los espacios informativos y la espectacularización de la información conllevan a repensar dramáticamente los noticieros y las formas de hacer periodismo. Lograr mayor eficacia e interacción en los programas informativos no solo permitirá elevar la teleaudiencia, también favorecerá la calidad y efectividad de los mensajes.

Atrás han quedado los patrones rígidos de conductores en plano medio que «leen las noticias» para implementar programas ágiles donde el locutor comenta y hace uso de elementos del lenguaje no verbal que evidencian el dominio de la situación comunicativa. Reconocer que no solo el contenido del mensaje sino su transmisión inciden en el proceso comunicativo será fundamental para un desarrollo exitoso de los informativos cubanos.

## Bibliografía

- ARIAS, N.: *Estudio del rostro y el lenguaje corporal*. Universidad de Londres: Expo Capital Humano, 2010. Impreso.
- BERNÁRDEZ, E.: «El texto en el proceso comunicativo». *Revista de Investigación Lingüística*, 2003. Impreso.
- DÍAZ, L.: «El signo lingüístico: de la tríada clásica al binarismo saussuriano». *Escritos*, 29. Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje, 2004. Impreso.
- ECO, U.: *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen, 1976. Impreso.
- EKMAN, P.: *¿Qué dice ese gesto?* Madrid: RBA Libros, 2004.
- KRISTEVA, J.: *El lenguaje, ese desconocido*. Madrid: Fundamentos, 1988. Impreso.
- LOTMAN, I.: *La Semiosfera. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Cátedra S.A. 1998. Impreso.
- PEIRCE, CH.: *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1974. Impreso.
- SAUSSURE, F. DE: *Curso de lingüística general*. La Habana: Arte y Literatura, 1989. Impreso.
- POYATOS, F.: *Paralingüística y Kinésica: para una teoría del sistema comunicativo del hablante español*. Centro Virtual Cervantes. 1968.